

Mañana que *Mis* CHICAS

"MIS CHICAS" Y SU INFLUENCIA EN LAS NIÑAS DE POSGUERRA.

MARÍA DEL PILAR LORANCA DE CASTRO.

Licenciada en Historia, Universidad Autónoma de Madrid;
Máster de Historia Contemporánea, Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN: Al finalizar la Guerra Civil española, la condición de la mujer y su lugar en la sociedad cambian, regresando a la esfera privada. Este artículo es un estudio sobre el primer tebeo dirigido a las niñas, "Mis Chicas", quien abrió el camino de los posteriores cómics femeninos y de su función como moldeadores de los gustos de las niñas y mujeres. Este texto estudia la función educadora de "Mis Chicas" y de su influencia en las niñas de posguerra.

PALABRAS CLAVE: Niñas, educación, posguerra, esfera privada.

ABSTRACT: After the Spanish Civil War, the status of women and their place in society changes, returning to the private sphere. This article is a study about the first comics intended for girls, "Mis Chicas", who opened the way for subsequent female comics and their role as shapers of girls and women tastes. This paper studies the educational role of "Mis Chicas" and its influence on postwar girls.

KEY WORDS: Girls, education, postwar, private sphere.

1. Introducción: la mujer en la posguerra.

La sociedad de posguerra va a intentar instaurar los viejos valores y la situación anterior a la II República. Las relaciones dentro del núcleo familiar van a quedar configuradas como una relación de sumisión y de dependencia de la mujer frente al marido. La mujer debe obediencia y está sometida primero al padre, y posteriormente, una vez que se haya casado, a su marido. La mujer tiene una función procreadora, y aún más, en la década de los 40 debido a las bajas de la Guerra Civil y a la política demográfica franquista para aumentar la natalidad (GARRIDO GÓNZALEZ, 1997: 527-534).

En el régimen franquista podemos señalar tres mecanismos que controlaron a la mujer:

La Sección Femenina de Falange (SF) y el apoyo que recibió desde el Estado. Su papel fue el de unificar la ideología de las mujeres. Esta institución dirigida por Pilar Primo de Rivera, que imitaba los preceptos del pensamiento tradicionalista español, subrayando la función reproductora de la mujer. Se basaba en conceptos como autoridad, obediencia, sumisión, disciplina, feminidad y valores religiosos.

La educación influenciada por el pensamiento católico, que diferenciaba el papel de cada sexo, favoreciendo el mantenimiento del sistema patriarcal familiar. Esta educación partía de la premisa de la inferioridad intelectual de la mujer frente al hombre, por lo tanto, se impone una educación diferente para cada sexo, se suprime la coeducación, se impone una educación "especial" para las mujeres, se depuraron las escuelas... Además, se intentó imponer un modelo de mujer basado en la moral católica que controlaba la familia, el modo de vestirse, el trabajo, la manera de divertirse...

El ordenamiento jurídico que relegaba a la mujer el papel de reproductora y educadora, desplazándolas a la esfera de lo privado en donde quedaban sometidas a la tutela del varón y alejadas de muchos trabajos que les permitiesen esa emancipación (RUIZ FRANCO, 2007: 27-30).

De una manera resumida, estas fueron las características que tuvieron las mujeres durante el franquismo, y especialmente, en la década de los 40. Ahora veamos cómo estos rasgos quedaron plasmados y se expresaban en un tebeo como "*Mis Chicas*".

2. "Mis Chicas".

2.1. Surgimiento.



Mis Chicas nº39, aparecida como "Suplemento de Chicos", con las aventuras de Anita Diminuta.

Apareció el 2 de abril de 1942, convirtiéndose así en la primera revista de historietas destinada al público femenino español (RAMÍREZ, 1975: 27). Surgió bajo el subtítulo de "Suplemento de Chicos" aunque desaparecería hacia el número 45, dándonos una idea de su nacimiento, bajo la sombra de *Chicos* y de forma discreta. Consuelo Gil Roesset fue la fundadora y promotora de ambos.

Hay que señalar, que nos encontramos en los años 40, durante la posguerra y todo lo que ella implicaba. Eran años en los que la nefasta y frágil situación económica justificaba cualquier medida que se pudiese tomar. Respecto al tebeo, tenía que reconquistar de nuevo el mercado tras la ruptura que sufrió, al igual que todo el país, tras la Guerra Civil española.

Había escasez de alimentos, de dinero, de materias primas... pero en el sector de la prensa el problema de mayor calado era el de la falta de papel que propiciaría la política de autorizaciones llevada a cabo durante esta década. Esta política tenía que ver directamente con el posicionamiento de cada editor o empresa durante la II República y la Guerra Civil. El papel era asignado desde el Estado, que previamente había conferido unos cupos, todo esto iba encaminado a la regularización de la utilización del papel en tiempos de escasez. Pero no solo esto, sino



Foto de Consuelo Gil Roësset (1905-1995), editora de *Mis Chicas*, en un momento tardío de su vida, a finales de los años setenta del siglo pasado.

que, desde el Estado se hizo una división de los tipos de papel que había según su cualidad: "*papel prensa*" tenía características especiales, su producción era más irregular; "*papel revista*" de calidad un poco superior al anterior, era utilizado para la prensa periódica privada y, por último, el "*papel de edición*" de precio elevado, usado para la edición de libros, pero que algunos editores tuvieron que echar mano de él para editar sus tebeos. (MARTÍN, 2000: 94-97).

Pero a este problema del papel, hay que sumarle los problemas y trabas que desde el Estado y el aparato político-institucional se daba a editores nuevos no concediendo permisos fácilmente.

Son por estas razones por las que "*Mis Chicas*" comenzó de una manera discreta, con un reducido tamaño hasta que, poco a poco, y tras el éxito que iba teniendo, a partir de 1942 aumenta su formato pasando a tener 24x18 cm. e incrementa su precio ascendiendo a 25 céntimos (RAMÍREZ, 1975: 30).

2.2. Secciones e ideología.

A pesar de que surgió como un "suplemento" de "*Chicos*" poco tenía que ver con éste respecto a su ideología y doctrina. Este tebeo, se sienta sobre las bases de la política de una educación separada y diferente para niños y niñas y, de esta manera, los contenidos debían ser distintos para unos y otros.

En "*Mis Chicas*", encontramos un vehículo perfecto para la transmisión de los valores que debían tener las niñas y de su cometido en la vida: el cuidado de su belleza personal, el fomento de sus cualidades morales (bondad, docilidad, dulzura, obediencia...), prepararlas para servir al hombre y para la maternidad..., pero veámoslo mejor analizando cada una de sus secciones.

El personaje más característico fue *Anita Diminuta*, tanto por aparecer en casi todas las portadas (a partir del número 46 deja de aparecer en las portadas, volviendo a ellas en el número 94, aunque en alguna por-

tada no estuvo, como en el número 194), como por ser creado por el gran Jesús Blanco, convirtiéndolo así en un referente para la historieta de terror y del mundo mágico (cfr. MARTÍN: 2009).

Anita era "una niña que había nacido dentro de una campanilla". Sus relatos se moverán en un mundo mágico, de hadas, de terror, mezclando factores del folklore. Su historia comenzará con ella recogiendo flores en el campo y se irá transformando en un personaje que lucha contra un mundo adverso que parece que le quiere quitar todo lo que tiene. Parece que aquí hay una referencia a la situación que vivía la clase media de la década de los 40, sobreviviendo como podía (RAMÍREZ, 1975: 28).

Las historietas protagonizadas por este personaje fueron trece en los números ordinarios. Se trata de fábulas, en las que a Anita la acompañan animales que hablan, teniendo que luchar contra una serie de personajes malvados, mezclándose en los relatos elementos de la vida real de Anita con elementos fantásticos e imaginarios en los que hay gnomos, brujos, hadas y todo tipo de situaciones disparatadas e irreales. Así, se enfrentará al brujo Caralampio, al señor Roedor, al diablo, a la bruja Carraspia, a los pajarracos, don Buitrazo, a los pulpos, a Bertoldo, a unos esquimales que se la quieren comer, al pirata Trueno, al hechicero Hasar-Krudo... Entre sus amigos y compañeros de aventuras destacan: "clown" o payaso, el soldadito, Tip y Trompo, el Genio del Bosque, su primo Chispita, su fiel osito Mateo, el gato Morronguito...

Es curioso, que algunas historias o personajes estén basados en otros ya existentes o que aparezcan personajes de otros tebeos o cuentos, es el caso de la historia "Anita Diminuta" de los números 46 al 83, en la que en el número 83 de 20 de marzo de 1943 encontramos a Popeye, a Pinocho o al Lobo de Caperucita Roja; su compañero en varias historias el "soldadito" hace referencia al *Soldadito de Plomo* cuento de hadas de Hans Christian Andersen o en el relato "Anita y el tesoro" de los números 195 al 223, con muchas características parecidas a la *Isla del Tesoro*.



Portada del Almanaque Mis Chicas 1947.



Interior del Almanaque Mis Chicas 1942.

Otra sección importante fue *Tía Catalina*. Las niñas escribían a Tía Catalina y ésta, les contestaba en un tono compasivo e indulgente, como debían comportarse, de esta manera marca la línea de la revista y el comportamiento de las niñas de la época. Con sus consejos animaba a las niñas a estar en casa, a preocuparse por la familia, a realizar sus "labores"... en definitiva, la vuelta a la "esfera privada" que pretendía el régimen franquista.

En el primer número de 2 de abril de 1941, Tía Catalina se presenta ante sus lectoras: "(...) yo soy gran amiga de las niñas, os quiero mucho, os admiro, me gustan vuestras charlas, vuestras risas, vuestras preguntas y algunas veces... hasta vuestras pequeñas travesuras siempre que sean pequeñas, ¿eh? (...) Una tía que os querrá mucho y que siempre está dispuesta a ayudaros, a seros útil. Cuando tengáis una pequeña duda, cuando queráis dar una sorpresa a mamá, al abuelito, cuando estéis aburridas, cuando os tiente hacer un postrecito, en fin a todas, todas horas, acordaros que la tía Catalina os espera y está deseando aconsejaros, tener un ratito de conversación con vosotras".

Observamos que tía Catalina se presenta como una amiga, en un tono amable y próximo, utilizando un lenguaje sencillo e infantil y animando a las lectoras a que les puede contar cualquier cosa, que no tengan miedo porque ella es una persona en la que pueden confiar y que no les regañará ni castigará como podría hacer su madre.

La gran mayoría de los problemas planteados por las lectoras en esta sección, se alejan drásticamente de la dramática situación por la que at-

avesaba la España de los años cuarenta. Algunos ejemplos serían como la respuesta que da a Mary Nieves Molina en el número 10 de 10 de junio de 1941 en la que dice *"Me parece acertadísimo que no dudes que tengo muchísimo gusto en ayudarte siempre que lo necesites. En este dibujito te mando el peinado que me parece irá mejor a tu fisonomía. La bolsita de labor también es muy mona y creo que ha de gustarte. Hasta otro día. Un abrazo"* o en el número 130 de 10 de marzo de 1944 en la respuesta a Alicia Darribux Kokk *"¡Vaya par de apellidos que te has buscado, sobrinilla! Influencias del cine, ¿verdad? Ya ves que soy complaciente y respeto tu capricho, pero francamente, qué quieres que te diga, me parece una grandísima niñería: ¡es tan bonito conservar siempre la propia personalidad! ¿Un regalo para tu mamá? En el presupuesto que me mandas, caben muchas cosas. Desde un décimo de Lotería (que puede convertirse en un espléndido regalo), hasta un frasco de perfume, una bonita agenda para notas, unos guantes, un pañuelo de gasa fantasía, una fotografía tuya dedicada (...)*.

El apartado dedicado a la muñeca *Mariló* es otro de los platos fuertes de *"Mis Chicas"*. *Mariló* se presenta en el número 1 como *"(...) un encanto de muñeca; nunca se rompe, no se le saltan los ojos ni le cae la peluca. (...) Además, Mariló está al alcance de todas las fortunas, porque no cuesta nada. Con un poquito de ganas que tengáis de trabajar vosotras y otro poquito que os ayuden o vuestra mamá, o vuestra abuelita, o vuestra tía, podéis tener en seguida una muñeca tan salada como ésta"*. Y es que *Mariló* era muñeca que se iba construyendo a base de recortables que iban apareciendo número a número, así que como su ropa y toda clase de complementos, como un mandil, el traje de la primera comunión, una bata, un delantal para ponérselo encima del bañador... Todo encaminado a esa mujer sumisa, modesta y recatada que buscaba el franquismo.

La sección *Mi Diario* también era un buen ejemplo de ello. Consistía en el diario de *Piki*, una niña que nos cuenta su día a día, tanto las cosas buenas como las cosas malas que ha hecho, pero siempre mostrando arrepentimiento y haciendo examen de conciencia, mostrando igualmente como debían comportarse las niñas.

Había otras muchas secciones, como la *Miscelánea*, donde había pasatiempos, crucigramas, jeroglíficos...aunque todos ellos enfocados a perpetuar esa educación femenina que se buscaba, así encontramos que en los crucigramas era recurrente que las palabras que se buscaban esta-



Interior del Almanaque Mis Chicas 1944.

ban relacionadas con coser, con características de las chicas, las labores de cocina....

Hubo diferentes historietas que pasaron por este semanario, tales como las *Andanzas de Tomasita*, consistía en las aventuras de una niña *Tomasita*, de unos diez u once años, nacida en Lagartera y que vivía en Vigo cuidando a Gonzalín, un niño con el que vivirá todas sus aventuras; las aventuras de *Taro* un niño japonés; los cuentos en verso del doctor Hoffman que en el número 1 nos dice "Esta historieta, como las publicadas en el Almanaque, servirán para que despertéis en los chiquitines el ansia de leer, forman parte de una serie de historietas ejemplares del doctor Heinkich Hoffman", se trataba de historias aleccionadoras y que aconsejaban como debían comportarse los niños, que debían de comer, que debían ser obedientes...; obras que se titulaban *Para el teatrillo de la escuela*, con diferentes historias dialogadas para poder ser representadas; *Capuchín*, que era un gnomo y se trataba de una serie de fábulas; *Pituca y su granja* de José Alcaide Irland, qué más tarde la refundiría junto a su historieta *Aventuras de Polito y su amigo Paco el Minero*, dando lugar a *Cosas de Pituca y el Viejo Minero*; *Historia de Marina, la hormiguita chiquitina* de Puigmiguel, dónde los animales aparecían vestidos con cascos y lanzando granadas, como si representase la situación bélica mundial que se vivía (RAMÍREZ, 1975: 35); *Las aventuras del gato Morronguito*, etc.

2.3. Desaparición.

Con la década de los cincuenta se abría una nueva etapa en España y en la dictadura. El cambio en el panorama internacional con el desarrollo de la Guerra Fría tuvo una influencia determinante en el afianzamiento del régimen. El nuevo estatus internacional, la decadencia de la oposición "tradicional" y la mejora de los indicadores económicos fueron señales de la nueva situación. (DÍAZ GIJÓN, 1998: 66).

Además, en 1950 la Asamblea General de la Naciones Unidas anula la sanción a España, acabando así con el "bloqueo diplomático internacional" que se le aplicaba por parte de las potencias vencedoras de la guerra mundial desde 1946. Tres años más tarde, en 1953, se firma el Concordato con la Santa Sede y los Convenios de Ayuda Mutua con los Estados Unidos.

"*Mis Chicas*" estuvo publicándose de manera constante hasta el año 1950, cuando es sustituida por una publicación diferente *Chicas*. Durante los nueve años en los que estuvo en el mercado, tuvo una gran influencia al ser la primera revista de historietas para chicas y porque, aunque se editaba bajo el subtítulo de "*con censura para eclesiástica para niñas mayores de 7 años*", la edad de las lectoras era mayor. Para finales de 1942, la media de edad en las cartas que se enviaban a la sección *Tía Catalina* era de 12 a 15 años, y a veces de 17 años (RAMÍREZ, 1975: 37). A partir de 1947, la competencia se hizo más dura y se notó en las Ediciones Chicos. Se publicaban y editaban cada vez más tebeos y ampliaba la oferta para el público infantil.

La creación del Ministerio de Información y Turismo en 1951, todas las revistas y publicaciones pasaron a depender de su Dirección General de Prensa, el cual siguió una política aperturista, centrándose su actividad en la concesión de autorizaciones de nuevos títulos. Todos los títulos que en el pasado se les negó la autorización, ahora podrían optar a ella. Esto provocó un aumento en la prensa española pero también en el número de tebeos, que a partir de este momento podían conseguir el permiso de edición como publicaciones periódicas. Un año más tarde, en 1952, se crearía la Junta Asesora de la Prensa Infantil, con lo que el estado por primera vez tenía una responsabilidad directa respecto a los tebeos que existían y al contenido de los mismos. De esta manera, el interés por los tebeos crece y se les aplicará un seguimiento y una censura mucho más efectivos que en años anteriores, ya que ahora sería aplicada por personas entendidas en la materia (MARTÍN, 2000: 150-152). Es además, la época de expansión del tebeo de aventuras y finaliza la etapa anterior de restricciones del papel.

"*Mis Chicas*" finalizaría su andadura el 28 de mayo de 1950, con la publicación de su último número, el 407. Desapareció por todos los cambios que se estaban dando tanto a nivel político, internacional, social, económico como en los tebeos y en la prensa española en general, pero sobre todo, porque fue sustituida por una nueva revista "*Chicas*", que

publicará su primer número el 18 de junio de 1950, más orientada a adolescentes de unos 17 años. En su primer número ya ofrecía cuál iba a ser su ideología y orientación: "*Chicas os ofrece la rosa abierta de sus páginas: alegría, juventud, humor, consejos, modas... ¡La rosa recién abierta de sus páginas, chicas, para vuestros años en flor!*".

3. Conclusiones.

"*Mis Chicas*" fue el primer tebeo que iba dirigido a un público femenino, iniciando así un nuevo género que se iría asentando con el paso de los años. Lo que intentaba esta revista de historietas, al igual que las demás que surgieron sobre la misma temática, fue plasmar y evocar esa "mística de la feminidad", que era alentada desde la Sección Femenina de la Falange, desde la educación separada y distinta por sexos, desde la religión católica y desde la legislación.

Con este análisis breve de los contenidos y recorrido de "*Mis Chicas*" hemos intentado mostrar un ejemplo de esa historieta femenina. Hemos observado como sus distintas secciones iban orientadas a perpetuar esa condición que debía tener la mujer. Quizás en la sección que mejor se comprueba esto es en la de *Tía Catalina*, por ser la que mantenía un contacto directo con las lectoras, aconsejándolas directamente de cómo debían actuar y comportarse.

"*Mis Chicas*" se compuso de varias historietas algunas de gran calidad, tanto en su argumento como en sus dibujos, teniendo como máximo exponente a *Anita Diminuta*, aunque también hubo otras muchas, convirtiéndose en la lectura favorita de las niñas en la década de los cuarenta.

Las chicas de la posguerra española aprendieron como debían comportarse, qué valores debían profesar, las educaron para ser obedientes con sus padres, con sus futuros maridos, a ocuparse de todas las labores del hogar, a coser y bordar, a ir a misa y hacer caso de lo que el cura les dijese, a ser amables, buenas, caritativas y todos los adjetivos que por su condición de mujer se les atribuían, a soñar con su príncipe azul... y "*Mis Chicas*" y la historieta femenina en general, colaboró en este aprendizaje.

La historieta femenina no era sólo un género nuevo con características propias, sino que plasmaban los valores y el comportamiento que debían tener esas niñas. Poco a poco irá evolucionando, gracias a la influencia americana con su "*American way of life*", por la transformación de la sociedad española y de la mujer, desapareciendo en la década de los setenta.

BIBLIOGRAFÍA.

CASANOVA, Julián y GIL ANDRÉS, Carlos: Historia de la España en el siglo XX, Barcelona, Ariel, 2009.

DÍAZ GIJÓN, José R. et al.: Historia de la España Actual: 1939-1996. Autoritarismo y democracia, Madrid, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, S. A., 1998.

GARRIDO GONZÁLEZ, Elisa (ed.): Historia de las mujeres en España, Madrid, Síntesis, 1997.

MARTÍN, Antonio: "El Terror Infantil. Anita Diminuta de Jesús Blasco" en *TEBEOSFERA 2ª ÉPOCA 5*, Barcelona: Tebeosfera. Consultado el día 21 de diciembre de 2012, disponible en línea en: http://www.tebeosfera.com/documentos/textos/el_terror_infantil_anita_diminuta_de_jesus_blasco.html.

MARTÍN, Antonio: Apuntes para una Historia de los Tebeos, Barcelona, Glénat, 2000.

MOIX, Terenci: Historia social del cómic, Barcelona, Bruguera, 2007.

RAMÍREZ, Juan Antonio: El <<comic>> femenino en España. Arte sub y anulación, Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, S. A. EDICUSA, 1975.

RUIZ FRANCO, María del Rosario: ¿Eternas menores?: las mujeres durante el franquismo, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

SÁNCHEZ DE PARGA, Salvador: Los cómics del franquismo, Barcelona, Planeta, 1980.